

PROPUESTA EDUCATIVA

Título: De tu mundo al mundo: tú eliges la ruta

Temática: Valores para la actuación y la movilización. Ruta de Madre Coraje.

Objetivos:

- Acercar al alumnado a la historia asociativa de Madre Coraje.
- Descubrir la realidad injusta del mundo, desde una perspectiva de interacción entre sociedades y medio ambiente.
- Conocer las interrelaciones entre la actividad humana y el medio social y natural, así como los valores que sustentan dicha actividad.
- Conocer las conductas, actitudes y actuaciones que conducen al empobrecimiento del planeta (personas y medio natural), así como aquellas orientadas a alcanzar otro mundo posible, más justo y solidario.
- Asumir compromisos de actuación concretos.

Destinatarios: A partir de segundo ciclo de Educación Primaria.

Recursos humanos: Una persona.

Materiales necesarios:

- Exposición física "De tu mundo al mundo: tú eliges la ruta".
- Cuadernillo "De tu mundo al mundo: tú eliges la ruta"
- Mural colectivo de compromisos.
- Dado 2 Colores (Gris/verde) (Este elemento es opcional)

Tiempo estimado: 60/90 minutos.

Nota: Esta exposición está diseñada para un público muy amplio. Tanto su contenido como las actividades posteriores se han redactado con la intención de que, a mayor edad, mayor nivel de autonomía y autodescubrimiento. Queda a juicio del dinamizador/a adaptar textos y técnicas metodológicas en función de la edad o las características del grupo; no obstante, en cada una de las actividades, aportamos sugerencias que permitan dicha adaptación.

Desarrollo del taller:

1. **Motivación** (10´)

Presentar la exposición y su contenido sugiriendo las siguientes preguntas:

- ¿Sabéis qué es una ONGD?
- ¿Sabéis cómo nace una ONGD?
- ¿Conocéis Madre Coraje?

- ¿Creéis que todas las personas del mundo viven como nosotros? ¿qué os hace pensar eso?
- Etc. Según las respuestas, el monitor/a puede realizar otras preguntas, pero éste no es el momento de cuestionar las respuestas.

2. Recorrido por la exposición: la ruta de Madre Coraje (20´)

Los paneles de color azul ofrecen la ruta que Madre Coraje ha venido siguiendo desde sus comienzos. Texto e imágenes constituyen un relato breve, fácil de comprender, adaptado a todas las edades. Sol y Darío hacen la labor de narradores de la historia.

La lectura de los paneles puede realizarse según el público al que nos dirigimos:

- Para los niños de entre 8 y 10 años, es conveniente que el dinamizador relate la historia en voz alta, deteniéndose en aquellos aspectos que, por la edad, pudieran presentar alguna complicación.
- Para niños y niñas a partir de 10 años, podemos pedir la colaboración de una niña y un niño que tomen el papel de Sol y Darío respectivamente, asumiendo así la narración de la historia. Aunque esta variante suele ser muy motivadora para el alumnado, implica la dificultad de una posible dispersión del alumnado, por posibles errores de lectura, imitaciones, etc. Es preciso que el monitor/a posea una gran capacidad para controlar situaciones de este tipo.
- Para los mayores y adultos, también se puede pedir la colaboración del público, pero quizás tenga poco éxito esta sugerencia.

La narración ha de ceñirse, en la medida de lo posible, al relato escrito en la zona azul; aunque sí se puede aclarar alguna duda, es preciso controlar los tiempos, ya que el objetivo de la exposición completa no es sólo centrarse en la labor de Madre Coraje.

Una vez concluido el relato, sí es el momento de aclarar dudas y cotejar la información con las ideas previas expuestas en la actividad anterior.

3. Recorrido por la exposición: el mundo real (20´)

En esta zona de color gris aparece un escenario, también gris, del mundo que tenemos, del mundo real. Quizás sea sólo una parte de la realidad (no todo es tan malo), pero sí es a la que menos atención prestamos.

Al igual que en la actividad anterior, el monitor, dependiendo de las edades y las características del público, puede solicitar el apoyo del alumnado para la lectura de los textos.

No aconsejamos confiar en que el alumnado va a leer por su cuenta los paneles; por su rutina diaria, suelen rehuir cualquier lectura. Por esta razón, conviene que el monitor se apoye en las fotografías, explicando el contenido de los textos adaptando el lenguaje al nivel del alumnado.

Si se nos echa el tiempo encima, podemos seleccionar enunciados en función del público, es decir, escoger realidades con las que el público se sienta más identificado.

4. Recorrido por la exposición: el mundo posible (20´)

Esta zona de color verde expresa lo cómo podría ser el mundo si todos eligiésemos una ruta llena de pasos verdes, como se verá en la siguiente actividad. Aunque los enunciados pueden resultar utópicos, es preciso dejar constancia de que "es posible" alcanzar un nivel de equilibrio y justicia parecido a éste. La Declaración del Milenio se firmó avalada por cifras, no sólo por intenciones; si no se cumplen los objetivos es porque no se quiere.

En este caso, sí sería bueno contar con la ayuda del alumnado, ya que los enunciados son "buenas noticias" que a todos nos gustaría dar.

5. Tú eliges la ruta

Éste es el momento en el que el alumnado adquiere un papel con mayor protagonismo.

Colocadas las zonas gris y verde una frente a otra, pedimos al alumnado que se sitúe en semicírculo, de modo que pueda ver bien las dos rutas y la participación de los compañeros. En un anexo se ofrece la distribución del espacio.

En el centro, se sitúa la zona donde, individualmente o por parejas (según el tiempo disponible), se toman las huellas que conducen a una zona u otra.

La selección del color de las huellas puede hacerse según las instrucciones del monitor/a o bien lanzando un dado gigante con ambos colores*.

Cada pareja lee en alto la huella que le ha tocado, caras A y B. Tras su lectura, el monitor/a pregunta de qué forma ellos/as ese enunciado está relacionado con su vida. Si el paso es gris, ¿en qué ocasiones hacemos X? ¿qué actuaciones demuestran que pensamos así?; si el paso es verde, ¿cómo puedo yo dar ese paso? ¿es fácil? ¿cómo lo puedo poner en práctica?

Extraer tantas huellas como alumnos o parejas haya en el grupo, teniendo siempre en cuenta el tiempo disponible. Sugerimos hacer una selección previa de las huellas (no más de 20, 10 grises y 10 verdes), eliminando aquellas que se alejan de la realidad del grupo. Por ejemplo, hablar del 0,7 con pequeños de 8 años nos llevaría demasiado tiempo y es una invitación a la movilización que está muy lejos de sus posibilidades.

*** Si se ha utilizado el dado, al concluir esta actividad, el monitor/a puede invitar a la reflexión acerca de la sumisión del alumnado a la hora de aceptar “echar a suertes” su propia actuación. Se utiliza este pequeño juego para explicar que nuestros actos y valores hemos de decidirlos nosotros mismos, sin dejarnos llevar por agentes externos como la televisión, la publicidad, etc.**

6. Compromisos

Una vez expuestas todas las huellas, cada alumno/a ha de adquirir un compromiso personal; ha de escoger al menos una huella, un paso que ha decidido dar para alcanzar otro mundo posible.

Cada aula dispondrá de un mural con huellas en blanco. Cada alumno/a escribirá dentro de una de ellas su compromiso de actuación. Si es posible, el grupo puede comprometerse a dar un paso a nivel de aula, por ejemplo, separar basuras, movilizarse de alguna forma, etc. Sería un compromiso de impacto en el centro educativo.

NOTA: Como recurso complementario a la exposición, se puede utilizar el cuadernillo “De tu mundo al mundo: tú eliges la ruta”. Dependiendo de la edad del alumnado, su utilización puede orientarse a afianzar aprendizajes o a complementar lo comentado durante el taller. Además, el cuadernillo ofrece una relación de todas las huellas, es decir, las acciones y conductas que conducen a un mundo posible o al mundo real; es una oportunidad para ir sumando compromisos a lo largo del curso.

ANEXO:

